

Oral History Interview interviewing Virginia Marta Velazquez, Founder of the Women's
Movement of Colonia Lopez Arellano (MOMUCLAA)

Conducted by Unknown Interviewer

Georgetown University's
Institute for Women Peace and Security
Profiles in Peace Oral History Project

February 10, 2020

Washington, DC

Transcribed by Nelcy Ávila
M.A. Candidate at the Center for Latin American Studies '21
Georgetown University

Transcriber Note

This oral history interview was transcribed word by word to provide a complete registration of both Virginia Marta Velas's and the interviewer(s) voice. This oral history was transcribed to respect the natural pauses and fragmented clauses of the individual interviewed in their target language, Spanish. Commas were utilized where the interviewee paused before proceeding to finish a thought. Ellipsis were added when the interviewee paused for a longer period of time. Quotations are included to respect the interviewee's form of quoting others she engaged in conversations with in the past.

Abbreviations and Terms:

Cipotes: word for a child in Honduras.

Champita: an improvised place to live made from palm leaves to protect from the rain.

Comida Chatarra: junk food

Mano dura (literally ‘tough hands’): several Central American governments have adopted hard-line, ‘iron fist’ security policies.

Mara: known as la Mara Salvatrucha (MS-13), Mara is an international criminal organization with several gang members involved in drug and human smuggling, prostitution, murder and extortion, among other illegal activities.

MOMUCLAA: Movimiento de Mujeres de la Colonia López Arellano, a women's organization in Honduras that provides assistance to gender-based violence.

Púchicas: is used as an expression of surprise, admiration, anger or fear in several Latin American countries.

Parar bolas: phrase that is used to ignore something or someone, to not give attention to

Super: short for *supermercado*, a store that sells food and household products.

[0:00] Entrevistador: “Okay, entonces para comenzar, antes de todo, queremos que sepa si hay una pregunta que no se siente cómoda de responder, que tiene proble - no hay ninguno problema solo nos puede decir, ‘ay mejor, oh, si dice algo’ y después de repente dice, ‘ay mejor no sabe eso,’ solo nos diga. Um . . . y para estar tomando personas en oficina, lo mismo, nos puede decir, ‘esta persona no quisiera salir o esta persona sí.’ Um, con confianza, nos diga. Y no vamos a . . . um, y hay cosas que no prometen hablar en el video. Hay algunas cositas que prefieren no mencionar, oh . . .”

[0: 42] Virginia: “Aha . . .”

[0:43] Entrevistador: “Bueno, ¿me puede decir un poco de su historia? ¿De dónde nació y cómo llegó este, de estar trabajando acá?”

[0:55] Virginia: “Bueno, yo nací en San Pedro de Tutule del departamento de La Paz, y soy indígena. Soy de una madre Lenca. A los, me . . . por cosas de la vida, mi mamá me regaló con una tía y pero, ellos tenían así mucho dinero. Yo creo mi mamá viendo de repente que yo estuviera bien. Entonces, esa tía pues, pero fue una tía excelente. Una madre francamente y me crié. Ella era hermana de mi papá y prácticamente me crié con la familia de mi papá. Entonces, pero, mi papá nunca me reconoció como hija, pero allí me crié y de niña pues yo tenía en abundancia todo, porque ellos tenían una tienda grandísima y donde todo. Pero, yo desde allí, miraba las necesidades de la gente que llegaban a comprar una cosa que no tenían para la otra. Y bueno, pero mi tía se casa y se viene para Tegucigalpa con su esposo entonces me quedo con mi abuela. Entonces, ya la relación con mucho con mi abuelita no era tan buena, como con mi abuelo y mi tía. Entonces, pero, de repente también las abuelas en aquel tiempo querían criar hijas, sumisas que sirvieran a otros.”

[2:57] Virginia: “De repente pues, uno a que sigue estos procesos va entendiendo. Pero mí . . . Me vengo para Tegucigalpa, ya de 13 años a trabajar, a trabajar como doméstica. Y allí me encontré en Tegucigalpa con unos maestros, que ellos eran maestros, y entonces tenían cantidad de libros. A mi me gustaba leer los libros. Y allí les preguntaba allí cosas y yo no había terminado la primaria entonces ellos me dijeron, ‘Marta deberías de terminar la primaria.’ Pues la termine, en la nocturna. Entonces, luego una tía que necesitaba que le sirviera de, para cuidarle una niña. Me dice, ‘si quieres vamos para San Pedro’ y no se que. Pero yo ya tenía mi hija. Mi hija tenía año y medio creo. Entonces me vengo con ella y ya, yo estaba acostumbrada donde los profesores a que me trataban con cariño, era como hija y todo. Y ya la tía me trataba a mi ya una patrona, pero una patrona muy agresiva. Y allí tuve el primer problema porque su esposo era un abogado que hace un poquito murió. Y hacían unas barbacoas allí. Llegaban otros abogados, allí a tomar, a comer.

[4:57] Virginia: Entonces, bueno allí me perdí y empecé buscando trabajo en otro lado. Y mi amiga me cuidaba la niña y yo trabajaba en otro lado y entonces así. Pues así empecé a trabajar pero lo que quiero decirles es que la niñez y la adolescencia yo pasé . . . como bonita, hermosa trabajando pero . . . pero luego cuando ya me encontré con el papá de mis hijos, ya la vida me cambió, allí fue un cambio total, verdad, a lo que estaba acostumbrada. Entonces ya nos juntamos con el muchacho y ya teníamos que vivir con los suegros. Hacer lo que se podía con ellos para que estuvieran bien y todo. Pero la realidad es que el muchacho siempre fue irresponsable. Se iba, venía, me dejaba embarazada, se iba, venía y así un día uno de los compañeros dijeron, ‘vamos hacer una recuperación de tierra.’ Y entonces, hay otros lugares de acá, entonces, ‘¡vámonos!’ . A pues ‘¡vámonos!’ les dije, porque yo no puedo pagar la casa del cuarto donde viví. Pues, me hicieron una *champita* . . . cuatro palos. Pues ahí con . . . tenía, tenía tres hijos y entonces ahí empecé.”

[6:37] Virginia: “Ahí conocí en esa recuperación de tierra. Se llama la 6 de Mayo de la Colonia. Ahí conocí al padre Guadalupe. Él llegaba ahí a darle charlas a los compañeros que estaban en la recuperación de tierra. Entonces, pues creo que ha sido así como activas y a veces no tenían que les ayudará a escribir y yo les levantaba a las . . . las tantas y las cosas. Así las cosas, y aprovechaba de vender mis pastelitos allí y mis cositas. Pues así el padre vio en mí, eso allí, así me dice que me vaya a un taller a progreso y me dan el primer taller y ya me manda aquí que abra una escuela nocturna. Me vengo acá y empiezo a organizarme con Cáritas. Entonces ya estaba lo . . . Abrimos un comedor infantil, también. De ahí abrimos, de ahí fundé una cooperativa con otras mujeres para sembrar hortalizas, cosas. Y así fue conociendo a los Lencho Sakurai en esos momentos. Venían la capacitación con los sindicatos y yo siempre me quedaba en las capacitaciones que daban los sindicatos y entonces íbamos a dejar comida porque vendíamos comida y vamos a dejar comida. Y yo me quedaba en las capacitaciones, siempre escuchando lo que decía. Pues así fui aprendiendo yo muchas cosas que a veces los de . . . algunos compañeros del sindicato creían que yo era sindicalista.”

[8:32] Virginia: “Y un día me dijo un compañero, ‘Martha, y vos ¿por qué no te ponías ahí en la junta directiva?’ Les digo, que, ‘yo no soy del sindicato’ y ‘por Dios, yo siempre te veo aquí’ me dice ‘en las reuniones.’ ‘si, vengo a los talleres del sindicato,’ le dijo, ‘pero es para aprender.’ Entonces, bueno, así y así me fui metiendo en el movimiento popular y ya aquí también. Ya empezamos organizando a las mujeres y llegó una huelga acá, Daniela Mangel. Y entonces, ella, ella me conoció y entonces me dice ‘Mira Marta, te voy a mandar al primer encuentro feminista en Honduras, entonces levantinas Varèse.’ Porque en el comedor éramos como 60 mujeres. Pues, ahí también ellas venían a contar sus problemas de violencia, que habían y entonces me tocaba escucharlas porque ellas tenían siempre confianza conmigo. Y entonces, decía yo, ‘*púchica*, las mujeres siempre tenemos problemas’ y al patronato siempre nosotras también lo apoyamos. Nos

tomábamos las carreteras para tener servicios de agua, tener transporte, tener luz, porque todo aquí fuimos una escuela de toma de carretera, fuimos escuela. Nosotras sabíamos cómo parar el tren, esas toallitas con vinagre, nosotras ya sabíamos cómo mandarlas porque también nos tiraban bombas. Pero al final mirábamos que los patronatos siempre a las mujeres solo, solo nos utilizaban siempre para, para barrer, hiciéramos la comida, que hacemola.”

[10:34] Virginia: “Pero las negociaciones nunca estaban y decía yo . . . ‘porque las mujeres nunca estamos y somos la mayoría?’ Pues cuando fue a ese evento del encuentro feminista, pues ahí hablar un poquito de contexto de las mujeres y nuestros derechos. Entonces yo ya vengo con el gusanito de allí y las les dije a mis compañeros, ‘yo creo que tenemos que hacer una organización de mujeres, pero no organización feminista’ y quedan ‘¡no Marta feminista, no!’ ‘¿y por qué no?’ ‘¡feminista ni quiera Dios que oiga. Porque van a pegar el grito en el cielo a los hombres!’ y ya las compañeras no querían organizarse. Entonces dije yo, ‘con las que sean solteras voy a empezar.’ Voy a rodear a las compañeras que no tenían compañero, aunque yo sí tenía, pero ya no, *ya no le paraba bolas*. Entonces empezamos a organizándonos y trayendo compañeras que no vinieran a capacitar, pero ya las compañeras después se dieron cuenta que era bonito los talleres y todas esas fueron integrando, pues así fue que en 1991 decidimos ya constituirnos como un movimiento de mujeres y le llamamos movimiento porque éramos un montón de mujeres en la calle, éramos un movimiento. [Virginia tose] Perdón. Entonces nos dicen que ‘movimiento?’ nos dijeron, ‘sí, un movimiento’ Pues así nos quedamos como movimiento de mujeres de la López Arellano hasta hoy. Así, a largo, rato.”

[12:27] Entrevistador: “¿Y cómo ha visto este movimiento cambiar desde que comienzo porque ha vido un montón de desafíos distintos? Como comenzó con unas cosas y vienen desafíos.”

[12:38] Virginia: “Si, bueno, hemos ido de proceso en proceso. Primero, los compañeros no estaban de acuerdo con nosotros, siempre trataban de tirarnos la zancadilla. Entonces, y nosotros siempre tratando de, de demostrar, verdad, no era lo que ellos pensaban . . . que nosotros. Si bien es cierto que éramos mujeres feministas, que en ese tiempo ni sabíamos nosotras que era feminismo, pero que nosotras estamos siempre en la lucha social, pero que en este momento era la lucha de nuestro derecho. Entonces, claro, al patriarcado les cuesta entender eso, entonces. Pero nosotras siempre fuimos dando muestras de mucho respeto en la comunidad. Las compañeras que han andado con nosotras también hemos, si tienen compañeros hemos tratado de también de que respeten a sus compañeros y no han tenido. . . no tuvieron queja nunca. Incluso cuando las compañeras querían ir a algún viaje. Cuando vamos a Tegucigalpa, primero dice, ‘Marta, pero andá a decirle vos que, que va vos’ y así, me dejan ir. Tenía que ir a pedir permiso, entonces pero nos empezaron a tenernos confianza, ahí y no había problema.”

[14:21] Virginia: “Al final pues han ido aprendiendo y desaprendiendo, las cosas. Al principio, como todo cuesta, ¿verdad? Nosotras no sabíamos en realidad dentro del movimiento ‘¿qué era lo que queríamos como movimiento?’ Pues empezaron a salir las escuelas de promotoras. Entonces nos inscribimos en una escuela de promotoras dos compañeras primero. Y bueno, ahí aprendimos todos los temas de la violencia a manejar el Código de Familia y todo, nos enseñaron cómo manejar expedientes para ir al juzgado para, pues nosotros mismos. Bueno, pues, entonces, eso es lo que vamos a hacer, atender a mujeres que tengan casos de violencia y a darles acompañamiento. Pues eso hemos venido haciendo. En él, al principio nosotros íbamos con ellas a la Fiscalía, al médico forense, a todos lados, porque es la realidad que se empezaba a conocer al Ministerio Público también y todo. Pues los procesos, las mujeres, han ido aprendiendo a conocer todas estas instancias. Se les ha dado un número de teléfono donde pueden llamar. Y entonces la comunidad, al menos las mujeres. Ahora ya no, ya si tienen problemas, ya saben ellas que van directo a la policía, que van a ir a la . . . solo cuando sea. Son casos más de violación, más agresivos. Entonces viene para que les demos acompañamiento, entonces . . .”

[16:11] Virginia: “Y eso nos da mucho gusto porque han aprendido las mujeres a buscar sus distancias donde les pueden apoyar. Hasta hace poco se ha quitado eso de que las mujeres para ir al juzgado a poner una denuncia había que ir bien, vestidito uno. Y entonces se hizo una lucha porque la mujer sale corriendo, golpeada como este, con un chor, con una camisa baja, llega al juzgado y le dicen ‘¡No! Así como viene no la podemos atender.’ Entonces, de eso ha costado para que estas juezas y jueces entiendan eso. Ya tienen una orden de atender a las mujeres como, como lleguen, pero aún en algunos lados siempre insisten en que lleguen vestidas.”

[17:09] Virginia: “Pero esas han sido nuestras campañas, también de sensibilización que hemos estado haciendo y campañas de prevención para que se conozca todos los problemas de violencia y la comunidad vaya un poquito cambiando los roles, entonces cuando digo son procesos, pero ahora no da gusto ver que muchos jóvenes van con su compañera al hospital a traer su niño, ya vienen con su niña, andan con su pañalera, cosas que no se miraban antes, pero ahora creo que a partir de todos los procesos que se han hecho de estas campañas, pues ya han ido aprendiendo y desaprendiendo verdad de que, de que . . . su hijo es tan pendiente entonces, y hemos tenido un montón de casos aquí de mujeres que nos han venido . . . que macheteadas, baleadas y entonces tener estar buscando refugio donde, dónde meterlas, entre nosotras haciendo colectas para trasladarlas de un lugar a otro, porque no tenemos un fondo que diga, ‘lo tenemos y la mamá manda.’ Pero hemos aprendido a articular también con con otras organizaciones, como con ANCUR, el porro, con los jueces, con la justicia, y así.”

[18:52] Virginia: “Entonces conseguimos apoyo así y resolvemos entonces, y una de las políticas de nosotras fue también que nosotras tuviéramos un voluntariado acá trabajaron por voluntad, porque teníamos conciencia de apoyar a las mujeres que han sufrido lo que nosotras

hemos sufrido y que no fuera por dinero . . . el dinero es necesario, porque para dar talleres y todo eso necesitamos dinero. Pero bien, entonces la atención, el servicio que damos para nosotros es más que suficiente. Y así nos hemos mantenido y tuvimos una organización de Bélgica que nos apoyó por cinco años, así con proyectos puntuales, pero que eran de 5 mil dólares, pero nosotros los hacemos crecer, que trabajamos todo un año con eso en las comunidades como nosotros no cobramos, solo gastamos lo que, lo que vamos a . . . los materiales que vamos a invertir y entonces así hemos ido tratando de mejorarla la oficinita. Bueno, han venido organizaciones y han visto la necesidad de ese aire [apunta arriba] una mujer, parece que fui. Estos escritorio y así. Entonces, para mejorar la atención de las mujeres.”

[20:43] Entrevistador: “¿Muchas de las mujeres que han sido víctimas de violencia tienen miedo de venir o reclamar o poner un reporte con la policía, verdad? Eso son una de las cosas que ustedes están tratando de quitar este miedo y . . .”

[20:58] Virginia: “Eso es lo que trabajamos, pero las mujeres ahora ya van a poner su denuncia. Si, se ha trabajado bastante en esta.”

[21:07] Entrevistador: “Y los voluntarios, usted no tiene miedo, porque como ustedes tienen una voz alta diciendo, ‘¡hay que parar eso, hay que parar eso!’”

[21:18] Virginia: “Pues nosotras no, es que no tenemos miedo, miedo siempre tenemos lo que pasa que uno se acostumbra a vivir con sus miedos. Y así, aquí es un territorio que está dividido. Hasta aquí, digamos, los de esta colonia no pueden ir a la del frente. Entonces los de allá donde yo vivo no pueden venir acá y a mí me prohibieron que fueran mis nietos a verme, que no me visitara. Entonces les digo, ‘no vayan.’ Porque piensan que todo mundo está metido en el rollo.”

[22:09] Virginia: “Entonces uno dice mejor evitamos y uno conoce ‘conoce los estos, conoce los otros.’ Pero como les digo, el miedo lo tenemos. Pero ahí vivimos con él y que se haga la voluntad, como decimos, porque todo mundo sabe dónde vivimos. A veces nos dicen, ‘ustedes deben de las medidas de prevención que dan de seguridad cambiar de carril. ¿Cómo vamos a cambiar de caminos, si es una sola calle donde vivimos?’ Todos los mototaxis, los de los buses, ya saben donde vivimos [Virginia sonrío]. A eso lo que se llama que estemos cambiando de lugar, pero no podemos estar en eso.”

[23:05] Entrevistador: “Y muchas, por medio de eso muchas de las mujeres se están moviendo a los Estados Unidos ahorita . . . ¿se puede hablar un poquito de eso?”

[23:14] Virginia: “Mira, la mayoría de las mujeres, se van una, por violencia. Otras muchachas también se han metido en esas cosas porque también quedaron solas, los padres se fueron,

quedaron ellas con sus abuelas. Las abuelas somos más alcahuetas, ¿verdad?. Les permitimos ciertas cosas, las inducen, la amenazan y tienen que irse. La necesidad de trabajo acá . . . no hay, no hay fuentes de trabajo. Entonces la mayoría de jóvenes, también los que no están metidos en cosas mejores, se van buscando, dicen, un sueño americano que no saben si van a terminar en el camino.”

[24:08] Virginia: “Entonces, porque aquí no hay oportunidades para los jóvenes. Entonces, a veces se dice, ‘ah, es que no quieren trabajar.’ Cualquiera cosa se vende, pero una cosa es que cualquier cosa se vende, este trabajando, pero para el día, para sobrevivir ese día. Pero las familias quieren tener una casita. La familia tiene . . . necesita medicina, necesita educación y para eso, no hay. Entonces lo que hacen es irse o se quedan en México trabajando un tiempito ahí y en México a veces van a trabajar en un bar. También las muchachas en bares las muchachas, porque es lo que más hay. Y entonces así es que en el camino las secuestran, también las violan.”

[25:13] Entrevistador: “¿Y aquí la mayoría están trabajando como maquiladoras?”

[25:17] Virginia: “Las que trabajan aquí son maquiladoras.”

[25:19] Entrevistador: “Y ha habido muchos casos de violencia contra mujeres en el camino de trabajo o en el trabajo?”

[25:28] Virginia: “Han habido muchachas que vienen saliendo a las maquilas y las matan, ahí han ido varias, las asaltan, les quitan el dinero y eso es lo normal acá.”

[25:48] Entrevistador: “¿Cómo es, digamos, un día normal en la oficina? ¿Cómo, qué hacen en el día, llegan al trabajo y que pasa?”

[25:54] Virginia: “Bueno, en...él hay días que siempre estamos, porque aquí a veces en las tardes vienen . . . vienen mujeres a buscarnos. Hay días que vienen bastantes. Hay días que no viene nadie y entonces ahí es la suerte de cada quien. Entonces hay días que no vienen, casos fuertes . . . entonces qué tenemos que movilizar y así, pero siempre estamos porque siempre están buscando el servicio de nosotras. Oh, a veces solo llaman . . . llaman que les orientamos en algo.”

[26:39] Entrevistador: “¿Y cuáles son los talleres que imparten?”

[26:41] Virginia: “Nosotros impartimos talleres de autoestima, de género y talleres de salud sexual, talleres de autocuidado. También de contexto, de realidad nacional y incidencia. Entonces

nosotros damos una serie de talleres, entonces vamos en etapas, entonces empezamos primero con autoestima, autocuidado y vamos aumentando los talleres.”

[27:17] **Entrevistador:** “Primero, lo básico.

[27:18] **Virginia:** [Virginia sonríe] “Si, lo básico y entonces así.”

[27:23] **Entrevistador:** “¿Qué piensa en el rol de la mujer en combatir esta violencia, que proviene de la familia de los narcos? ¿Qué es el rol de la mujer para combatir esto?”

[27:35] **Virginia:** “Mire . . . para combatir esto nosotras no tenemos así como . . . como herramientas, lo único que tenemos es la convicción o la fe o la esperanza de que con las campañas que hacemos se vaya al menos agarrando algún poquito. Lo que nosotras hacemos es mínimo, mínimo, entonces ni más con las uñas. Lo poquito que podemos hacer, allí asesorando a las mujeres, tratando de que no se metan en cosas.”

[28:35] **Virginia:** “Tenemos proyectos así de . . . aquí, enseñamos a bordar a unas *cipotas*, a unas mujeres. Hemos hecho convenios con la primera organización que ha hecho convenios con la universidad, que la universidad llegue a la base. Digamos, hemos traído psicólogos para que atiendan a las mujeres, los familiares de estas mujeres que las han matado. Entonces están trayendo esta gente acá, entonces porque nosotros no podemos pagar, tener una psicóloga. Entonces nosotros les decimos pero ustedes están ahí y están con los impuestos que nosotras preparando, tienen que andar buscando pacientes ahí para graduarse. Ahí está la comunidad esperando, pues ahí tenemos un grupo de psicólogos que están haciendo un trabajo acá.”

[29:53] **Entrevistador:** “Yo estaba leyendo una historia de que usted salía a la calle con un . . . ¿Cómo se llama? Un altavoz . . .”

[30:00] **Virginia:** “Aha, con megáfono.”

[30:02] **Entrevistador:** “¿Me puedes contar de esto? ¿Cómo salió? Cómo comenzó la idea y cómo fue?”

[30:10] **Virginia:** “Bueno, la historia de los megáfonos es, nosotras eh, cuando hay problemas, entonces antes salimos nosotras a convocar a la gente en, en caros parlantes o en megáfono, ¿verdad?. Cuando sucedían las cosas, esa vez, fue cuando secuestraron aquí al padre, Alberto Raymond, así se llama, pues entonces esa vez todo el mundo estaba revuelto, verdad. Entonces nosotras salimos con megáfonos ahí a llamar a la gente, que lo habían secuestrado, lo habían

secuestrado, y que se reuniera a la gente, porque íbamos a hacer toma de carretera, y entonces, así la gente, porque, es que . . . mire, todo ha ido cambiando.”

[31:25] Virginia: “Digamos en dos años de los ochenta, a los, como a los noventa y cinco, toda la gente acá, todos nos conocíamos, todos éramos de la comunidad y éramos todos los que y las que luchamos por las cosas. Luego con las maquillas ¿verdad? Que empieza a venir gente, entonces la gente de la comunidad, y se empieza a organizar la *Mara*, entonces la gente de la comunidad empieza a tener miedo, y empieza a irse, y sus casas empiezan a convertirlas en cuarterías. Entonces, entonces ya ese, ese proceso de unidad que había en este sector fue desapareciendo porque la gente que viene ya no tiene conciencia de . . . de la lucha que ha tenido las comunidades, porque a ellas ya encontraron luz, agua y todo . . . y a nosotras allí nos costó.”

[32:35] Virginia: “Pues entonces nosotras, así salíamos a gritar, a decir, ‘¡vengan, si estamos tal cosa, venga!’ Bueno, éramos tan fanáticas cuando empezamos una vez estábamos todas allí, íbamos a un taller, y estaba un señor gritándole a la esposa allí y pegándole, lo hemos amarrado y los llevamos a la policía, entre todas lo traíamos, pero mira esa vez era muy divertido porque el nunca jamás le volvió pegarle a la esposa. Nunca. Y todavía existe la señora allí. Y ella venía dejarle comida y ella nos contaba porque ella es de aquí esta comunidad de y entonces tenemos una compañera promotora que vive allí también y dice que le contaba, ‘mira nunca le volví a dejar comida,’ dice, ‘no le fue a dejar más comida,’ y le dije, ‘si me lluevas a tocar vuelvo a llamar a las compañeras,’ y no lo volvieron . . . Entonces, nosotras vemos hecho cosas así, locas, muy fanáticas, y si, mi compañera, la que está allí, ha ido hasta Colón, otro departamento a traer niños, a recuperar niños, con otras compañeras. Entonces, son ocho horas de aquí a Colón y ella se ha ido y allí han venido las mujeres con los niños. Pero nosotras somos así, y cuando decimos, ‘vamos apoyar esto por esto,’ allí vamos. No no, nos importa que tenemos que gastar, que no tenemos, allí vamos.”

[34:29] Entrevistador: “¿Cómo crees que sería en un futuro? . . . así como ha ido cambiando como en los ochenta o los noventa . . . que se yo . . . cambio esa unidad que había de aquí a 2019 y adelante . . . ¿Como que . . . que sería el futuro para una mujer aquí en esta comunidad?”

[34:36] Virginia: “Mire, así como yo veo las cosas ahora . . . con esta forma de gobernar, si continuamos con las mismas estructuras . . . gubernamentales, si vamos así, vamos empeorando, más bien lo que hemos avanzando porque a partir del golpe de estado, las mujeres retrocedimos. Las leyes de la mujeres las retrocedieron pero para atrás, todo lo que habíamos avanzando se retrocedió. Entonces también, pensamos que con esta clase de estructuras que existen con estos políticos que tenemos, que al final son iguales todos, entonces no le vemos mucho futuro. Entonces tenemos que seguir, seguir socavando para ir avanzando porque, mientras estas

corrupción exista, no hay tanto futuro. Se cambia de carita nuevas, de apellidos nuevos, pero al final es lo mismo. Es lo mismo.”

[36:31] “Lo único que piensan es en que la *mano dura*, en que este terminaras esto, y para nosotras bueno las mujeres nunca pensamos en eso de matar, ni de desaparecer ¿verdad?. Nosotras creemos en una construcción más justa, más equitativa, pero como ese es el proceso, pues en esto estamos y en eso lo que creemos. Ahorita, nosotras creemos que una de las cosas para las mujeres es el autocuidado con una política, también de lucha, entonces para ir erradicando también los monopolios, las compras de tantos refrescos, de tanta comida chatarra, entonces también les estamos apostando eso. Y, yo soy como muy creyente de que parte también de querernos, de querer nuestros cuerpos y de querer nuestra naturaleza.”

[37:55] **Entrevistador:** “¿Cómo crees que se podría hablar un poquito de corrupción, bueno, bastante de corrupción. Hay otras cosas que tenemos, tiene que lograr aquí para llegar a un nivel de más paz y estabilidad aquí en el país para mujeres y niños?”

[38:15] **Virginia:** “Bueno, tenemos confianza en la juventud verdad y también mucha confianza . . . y creo que ¿no todo va estar perdido ¿verdad? creo que la juventud va ser la llamada para hacer estos cambios porque también ellos son parte de este sufrimiento, entonces creo que hombres y mujeres jóvenes de allí van a salir liderazgos, con otras opciones, que también va costar verdad porque como estos políticos se arraigan tantísimo verdad . . . y también pero, pero hay fe y esperanza de que . . . que vamos a tener nuevos cambios, nuevos liderazgos, y que . . . el que los países van a cambiar porque creo que se está cansando de verdad de tanta corrupción, tanta violencia.”

[39:37] **Entrevistador:** “¿Y para una persona extranjera que nunca ha venido a centroamérica, no conoce Honduras, como esta vida de una niña, digamos, creciendo de doce . . . trece años, cuáles son los desafíos para una niña aquí en esta comunidad . . . ¿como lo ven ustedes?”

[39:55] **Virginia:** “Para una niña extranjera que viniera vivir . . .”

[39:57] **Entrevistador:** “No, solo digamos . . . eso lo sabemos Estados Unidos . . . acerca de ellos, ¿como es para ellos la idea de una niña creciendo en los Estados Unidos bastante distinta a una niña creciendo aquí?”

[40:10] **Virginia:** “Ah claro, claro. Imagínese una niña acá, de nosotras, que desde que sale de su casa para la escuela, uno le está diciendo, '¡váyase con cuidado! ¡Tenga cuidado de esto! ¡Tenga cuidado del otro! ¡Cuide porque en los colegios de todo allí se ve de la droga y todo!' Entonces uno vive con ese temor, de lo que sucede, las masacres que ya se están dando a cada rato acá,

entonces, también el niño, el niño se va cargando también, se va estresando y entonces los niños, la educación aquí que es pobre, completamente pobre, aha, con todo este estrés que ellas perciben, porque los niños perciben todas esas cosas. Entonces, [Virginia tose] perdón. Yo estoy mal de los pulmones. [Virginia tose] Me pasa eso . . .”

[41:25] Entrevistador: “¿Quiere más agua?”

[41:27] Virginia: “Aquí tengo. Entonces en la educación tan pobre que tenemos, y los maestros que no son tan comprometidos tampoco, entonces es una educación que digamos yo hice mis estos grados en aquellos tiempos, es como que me graduada hoy verdad, oh que vaya ido a la universidad porque hay cosas que vienen graduandose no saben qué es. Entonces dice uno, los profesores ahora no tienen compromisos. Los niños con tanto estrés, y tanto . . . el yo le digo el . . . el círculo donde semenella, también es estresante. Entonces, o podrido . . . está podrido.”

[42:27] Virginia: “Entonces, estos niños no tienen ese mal comidos. Entonces estos niños, no tienen esa educación como donde allá donde ustedes tienen sus meriendas a la hora, tienen su abrigo, su vestido, y entonces van con su transporte tranquilo ¿verdad? Entonces estos niños no si tienen para el bus puede que lo agarren y si no hay que caminar hasta donde viven y allí llegan todos sudados, con su camisa toda rota. Pero así es. Y vamos a cambiar solo cuando en realidad los . . . sera yo . . . estos oh, oh, cuando, en realidad será que nos vamos a levantar a saber cómo . . . pero que tienen que ver cambios . . . tienen que ver cambios. Porque creo que no se puede continuar viviendo así.”

[43:34] Entrevistador: “¿Y hablando un poco de la tema de la pandilla y para una niña de esa edad muchas veces las esfuerzan a juntarse con la pandilla . . .?”

[43:43] Virginia: “Las obligan a las pobres *cipotas*, las obligan a estar con ellos, las obligan a vender y si no quieren, las matan. Por eso hay mucha niña que la han matado . . . porque a veces ellas se reducen y las matan. Entonces vivimos en una sorore que aparentemente parece que fuera tranquilo pero cuando ya nos ponemos con todas las cosas que pasan a analizar dice uno, ‘*púchicas*, como vivimos,’ pero bien. Este es nuestro país.”

[44:25] Entrevistador: “¿Y desde muy joven que comenzó con esto . . . Yo tengo la curiosidad como lo haces con su carácter . . . o sea, como tiene ese carácter de miedo que tiene, o como esa capacidad que vemos que . . . la corrupción, que no nos ayuda, las herramientas pero siempre se mantiene positiva?”

[44:44] Virginia: “Bueno, esa es la convicción verdad que tenemos como mujeres, porque como nosotras decimos verdad, ‘nos pueden robar todo menos la alegría, ni la convicción.’ Entonces

porque si ya perdemos eso, hasta allí llegamos pero yo creo que la esperanza y la fe que tenemos de ver cambios y que los procesos hemos visto algunas cosas que hemos ido haciendo y eso nos ha llenado ¿verdad? Porque, cuando apoyamos a una mujer, apoyamos a una niña, cuando algún compañero también él lo apoyamos porque hay que trasladarlo al hospital, para que le recogemos algún fundito . . . entonces, yo creo que esas son las cosas que nos hacen seguir . . . seguir . . . entonces porque si también nosotros decimos, ‘ya no se puede ser nada, verdad. Y para qué luchar si estamos en lo mismo y no pasamos de lo mismo,’ entonces es como que, nos sentemos pero no algunas cosas estamos haciendo y que vamos avanzando y eso mismo nos da energía positiva para seguir adelante.”

[46:11] Entrevistador: “¿Tiene un ejemplo que piensas usted que una persona que ha sido realmente impactado por su programa y ha podido salir adelante?”

[46:22] Virginia: “Si, tenemos ejemplos.”

[46:24] Entrevistador: “¿Tiene uno que nos pueda compartir?”

[46:27] Virginia: Esta compañera vivía en . . . lo le digo . . . vivía en una jaula de oro, porque ella vivía en el sector, allá. Entonces esta compañera, el esposo le compraba todo, todo, todo; ella tenía todo. Pero la casa tenía tres portones y los portones los dejaba con llave. Solo dejaba abierto allá, porque el patio era grande y entonces, imaginarse al haber un incendio de allí o una cosa, se hubiera quemado ella porque él llevaba los niños a la escuela y los recogía.”

[47:11] Virginia: [Virginia tose] “Un día, estamos repartiendo boletines, pues ella recogió un boletín de suelo, ella iba con su compañero a comprar la comida en el *super*. Pues ella lo leyó y vio el número de teléfono, entonces, un día que vinieron a la misa ella le dijo a una compañera que le prestaba el teléfono. Ella venía a la misa con el marido. Pero allí mismo, en la misa otra compañera le prestó el teléfono y nos llamó. Y nos contó, ‘mira que me pasa . . . esto y esto . . . ¿que puedo hacer?’ Y entonces, a la compañera que llamó, me dice, ‘fíjate Marta, llama una compañera y dice ¿que puedo hacer?’ ‘Fácil,’ le digo yo. ‘Decirle que sí está decidida ella a salir de esa casa,’ entonces, pero, ‘eso si que tiene que dejar los niños . . . y que los niños los puede recuperar después.”

[48:28] Virginia: “Pues así en la iglesia se ponían de acuerdo, porque el hombre como que no se daba cuenta porque ella se iba a sentar por allá. Pues así nos estuvimos comunicando. Pues un día, dice ella, ‘¿pero cómo puedo hacerlo si no tengo dinero para viajar?’ ‘no se preocupe nosotros le vamos a recoger.’ Pues entre todas la recogimos. ‘Váyase para el supermercado, allí voy estar vestida yo,’ ya, le dije como iba estar vestida y ‘usted dígame cómo va andar vestida y como va estar vestido su marido también.’ Entonces, ‘allí nos vamos a ver y por allí nos vamos a

intercambiar algunas, entonces vamos a ver cómo hacer.’ Bueno, pues así hicimos allí en el super ya nos encontramos.”

[49:25] Virginia: “Pues, yo andaba buscando allí y ella también. Entonces ya ella me encuentra y me dice, ‘¡Ah!’ , digo yo. ‘Yo soy la promotora,’ digo. Entonces, estaba ella comprando carne y yo también allí. Pues ni estábamos de allí no fuimos donde están los embutidos y abren las neveras y abriendo una puerta y yo la otra, y allí estábamos diciéndonos cómo, mira le digo, ‘aquí lo que usted puede hacer es que, porque tiene usted quien la reciba allá, en de un. ‘ si tengo un tío que me este esperando,’ ‘bueno entonces, mire, no se preocupe por ropa, vengase así. Nosotros la mandamos en un taxi a la terminal, le buscamos un bus y se va.’”

[50:14] Virginia: “Pues, así hicimos. Yo la fui a dejar a la terminal y se fue ella para. Al principio ella lloraba por sus hijos. Eran dos, y entonces de allá, ella me llamó, me dice, ‘¿pero cuándo voy a ver a mis niños?’ ‘no se preocupe, esperase, usted va venir por sus niños, pero primero, estacionarse bien, busque allí su tío,’ porque el tío tenía dinero. ‘Trabaje con su tío, ten un constante que está trabajando, que tenga una casa y luego nos vamos ir con la fiscalía, no se preocupe.’ Pues así fue, como a los 6 meses, ya se vino ella y fuimos a la fiscalía y fuimos a recoger a los niños.”

[51:06] Virginia: “Entonces, ella allí vive en. Ella . . . sabe con quién está organizada, con una mujeres . . . que son cafetaleras. Ah no, a mí todo se me olvido. Pero ella así se organizó con estas mujeres, porque el tío es cafetalero. El tío se murió de cáncer y ella quedó, allí él le dejó. Entonces, se organizó con estas mujeres y ahora por el café para Alemane. ‘para mi MOMUCLAA fue mi puerta del cielo,’ dice. Siempre, entonces, y así, un montón que las hemos sacado, les hemos recuperado las viviendas, le hemos recuperado menaje de casas y así. Entonces, son cienes de mujeres que han pasado por aquí con procesos unos fuertes, unos suaves, pero, aquí hemos estado.”

[52:19] Entrevistador: “¿Y en un fase así corta, como usted explicara la misión de MOMUCLAA, como que es la misión de MOMUCLAA?”

[52:26] Virginia: “Bueno, la misión es empoderar a las mujeres, con enfoque de género, para que aprendan sus derechos, eso es.”

[52:36] Entrevistador: “¿Y en este evento de Washington, va ver mujeres de todas partes del mundo que se están reuniendo? ¿Qué consejos darías pasando tu experiencia, en cómo organizar y cómo trabajar para lograr los éxitos que han tenido ustedes?”

[52:53] Virginia: “Bueno, yo creo de que, como les dije, el éxito es la consciencia y la fe y la esperanza. Entonces si no tenemos consciencia, no estamos haciendo nada. Porque de qué sirve de que yo mire a una mujer golpeada y le dijo, ‘ah, le golpearon.’ Paso de paso. Pero si yo tengo consciencia, y se que pase también por eso, entonces yo le pinto mi mano. Entonces, de eso hay un montón que lo que ha pasado es también que como se ha deshumanizado la humanidad. Entonces, como que no se siente el dolor del otro. Entonces, nos han enseñado a vendarnos, verdad, y esa consciencia social se ha perdido.”

[53:56] Virginia: “Pero si nosotras empecemos a ver, como dicen, ‘amarnos nosotros mismas, podemos amar el otro.’ Entonces, en esto estamos. Que tienen que empezar por allí. Por primero, amarse ellas cuando querer ser este cuerpo. Porque a veces no lo queremos. Tal vez por desconocimiento, entonces, si no lo conocemos, y no lo queremos, y no lo valoramos, no podemos valorar el da la otra que esté también en peores condiciones.”

[54:40] Virginia: “Entonces, nuestro consejo es, que hay que abrir los ojos, hay que poner los pies sobre la tierra, hay que saber amar para poder amarse, y hay que tener una conciencia más social. Entonces, no es el dinero el que da la consciencia, no es el dinero. Más bien, a veces vemos alguna que venimos de dormir en un cartón, y hemos tomado consciencia, hay otros que han nacido en cunas de oro y han tomado consciencia, porque se hay. Entonces, no es el dinero, ni tampoco la pobreza, es el sentimiento, es el amor. Cuando no hay amor, no hay nada. Entonces por allí tenemos que empezar.”

[55:38] Entrevistador: “¿Y para usted ha sido difícil . . ya tiene tantos trabajando . . ha sido difícil psicológicamente ver tantas cosas difíciles . . . tantas cosas que . . .?”

[55:50] Virginia: “Se nos ha sido difícil, porque al principio nosotras llorábamos igual con las compañera que venía a poner la denuncia, porque, mira, si una mujer con un machetazo, una mujer con los ojos así, y entonces, uno de arrepiente paso por eso. Entonces, llorábamos juntas. Pero el proceso también lo va sanando, lo va sanando y también uno va aprendiendo técnica verdad de sanación y la va poniendo en práctica, a raíz de que las mujeres nos enfermamos tanto, nos enfermamos tanto antes era también por estar absorbiendo todo, todo aquel testimonio negativo verdad de las mujeres, porque también no es fácil para nosotras, entonces porque nosotras también necesitamos desahogar. Pero hemos aprendido, con algunas herramientas, hacer esos procesos, por eso ahora con los procesos nuestro cuidado, le estamos apostando porque va ser una de las formas de cuidarnos más las mujeres.”

[57:05] Entrevistador: “Tiene que ser difícil, día tras día, mirando cosas.”

[57:10] Virginia: “Bien difícil. Tenemos compañeras que las han metido en . . . E ‘¡púchica!’ y otras compañeras se desmoralizan porque dicen, ‘púcha, Marta uno tratando de ayudar y siempre nos están tirando las salcadas, que no se que.’ ‘No se desmoralice, estas cosas se van a dar. Siempre, porque aquí es el poder sobre el poder, entonces no nos desmoralices,’ Agarremonos de la mano, cantemos y digamos que podemos y así.”

[57:52] Entrevistador: “Para usted, tengo unos últimos ¡ya casi ya casi! [Virginia se ríe] unas últimas preguntas. ¿Para usted qué significa ser líder?”

[58:05] Virginia: “Bueno, para mi ser líder es, como le dije, una forma de servir. Una forma de apoyar y una forma también de servirse uno también porque el líder ayuda y se ayuda. Entonces es actuar sin egoísmos, es actuar como uno, es con la humildad que uno es. Entonces, como les digo yo, que no se nos suba a la cabeza ese liderazgo entonces porque si no una se deja de ser líder. Entonces, yo siempre digo que la doctrina que dejó Jesucristo fue un liderazgo hermoso. Entonces, es un gran ejemplo.”

[59:16] Virginia: “Entonces, que no se porque, todo lo ponen en primer plano pero nadie sigue en realidad su doctrina con sus dos pies en la tierra, entonces solo lo ponen para los que les convienen pero no para servir, ni servirse porque yo digo me ha servido este liderazgo porque he crecido, he conocido a otras personas . . . tengo amigos, amigas que me quieren entonces, me he servido y he servido porque he apoyado también a otra gente. Entonces es recíproca la cosa y para mi eso deben de ser los liderazgos. Entonces no, jamás he pensado, yo siempre les digo a las compañeras, ‘mira el dinero lo despedaza uno, compañera, lo despedaza uno el dinero, no debemos estar pensando en lo que queremos tener, sigamos con lo poquito que tenemos y vamos hacer felices. Y vamos a caminar por la comunidad, tranquilas y si ya no llego al día no llego. Pero, así.”

[1:00:38] Entrevistador: “¿Y cómo ve su rol de líder en la organización cambiando en el futuro y la organización en sí . . . como va cambiando . . . creyendo?”

[1:00:48] Virginia: “Mira, la organización ha ido creciendo y creo que va crecer más porque las nuevas juventudes que hay tienen otras visiones verdad y así es. Son los procesos. Entonces pero yo les digo, que con las nuevas visiones y las experiencias de nosotras juntándolas vamos hacer crecer más la organización y lo que queremos es que haya más mujeres organizadas, que haya más mujeres comprometidas, más compañeros también, comprometidos entonces y esa va ser la riqueza de la organización. No queremos un edificio, no queremos abogados por aquí y por allá. No queremos siempre estar humildemente pero con los mismos ambicios, con el mismo amor y la calidad de atender a las mujeres.”

[1:02:04] Entrevistador: “¿Y cuando están en reuniones van a tener la oportunidad de estar con gente de todo el país, la organización . . . qué cosas necesitan ustedes. . . hay cosas que necesitan que dan apoyos que pueden aprovechar?”

[1:02:20] Virginia: “Bueno, nosotras hemos dicho, que nosotras, nos gusta dar talleres en las comunidades, pues siempre nos hacen falta algunos fondos para comprar los materiales, queremos escribir, yo quiero escribir un libro de . . . para sistematizar toda la historia de MOMUCLAA, porque creo no morirme sin hacerlo y mis compañeras también todavía están y recopilar todo los testimonios, riquísimas de nosotras también quisiera escribir el libro, también se necesitan fondos, pero buscándolos porque hay que buscar a la escritora, la que escribe, y ella no nos hace de gratis las cosas, porque ya venden sus servicios, no lo regalan como nosotras.”
[Virginia se ríe]

[1:03:31] Entrevistador: “¿Cómo se siente ser reconocido por este instituto de Georgetown de Paz, Seguridad y Mujeres?”

[1:03:37] Virginia: “Pues, fue así como una gran sorpresa verdad, nosotras nos quedamos así, decimos nosotras, ‘¡púcha!,’ y un profesor, un catedral de la universidad le conté, que él es muy amigo, y entonces, como yo bromeo, ‘esos gringos,’ le digo yo, ‘lo llevan a uno a cualquier lado,’ le digo, yo entonces bromeando [Virginia se ríe] ‘¡Aha!’ me dice, ‘¿Qué pasó Martí?’ ‘Me van a dar un premio allá,’ le digo ‘en Washington,’ ‘¡Ahh!’ me dice, ‘¿y cuando?’ ‘en septiembre’ le digo, entonces pues allí, le digo yo, ‘pues, hay gringos buenos y gringos malos también,’ le digo, ‘no que es todo lo vamos a meter en el mismo saco igual a nosotras acá va,’ entonces, y otro dispensadores de allá platicando con ellos, ‘bueno, Marta vamos a ver,’”

[1:04:43] Entrevistador: “¿Quiere agregar algo más de la organización de su trabajo, o algo que . . .?”

[1:04:49] Virginia: “Bueno no, no solo agradecerles a los que me nombraron para este premio. De repente hay otras defensoras también que no merecen entonces, pero sí recayó en mí, pues mil gracias. Porque es un honor para la organización y para mi persona y mi comunidad verdad, y igual no hay en el libro ustedes leen mucho, han leído mucho testimonio y próximamente si escribimos lo de MOMUCLAA van a ver más testimonios y entonces porque ese proyecto quiero empezarlo ya luego, entonces porque a raíz de mi enfermedad uno nunca sabe. Entonces quiero escribirlo un poco rápido.”

[1:05:56] Entrevistador: “¿Y no estamos hablando de mucho territorio? Eso es cuadro por cuadro. ¿Puedes explicar un poquito de eso de cómo una persona, porque siempre me cuesta

explicarlo a la gente de los Estados Unidos, que no se puede cruzar la calle, porque es de calle a calle . . .”

[1:06:11] Virginia: “Aha, a calle, a calle. Sí porque digamos de la calle de acá, por el colegio, que les dije, arriba de la escuela a estos *cipotes* que vienen pueden llegar hasta la iglesia. Bueno, de allí ya no pueden pasar. Ya ese es otro territorio. Entonces, si hay familiares que tienen problemas tampoco las familias pueden cruzar por allá. De acá también de esta calle, al frente, estos no pueden ir allí. Ni ellos pueden ir acá. Entonces porque si vienen, es muerto seguro. Es muerto seguro. Ellos andan armados, ellos andan armados.”

[1:07:03] Entrevistador: “¿Y ustedes están en medio de todo?”

[1:07:05] Virginia: “Nosotros estamos en medio de todo. En medio de todo . . . es que así vivimos. No podemos salir tan tarde, tan de noche, más bien por seguridad. Porque para que, las masacres están para el orden del día.

[1:07:29] Entrevistador: “¿Y porque crees que están enfocaron tanto contra la violencia con las mujeres como esos homicidios que van subiendo? Porque las mujeres están tan . . .?”

[1:07:39] Virginia: “Es precisamente porque están viviendo con ellos. Ellos están viviendo luego, son tan groseras con las mujeres se quieren salir. Ya no pueden. Entonces mejor las matan. Y hoy las matan horrible . . . pedazos, horrible. Quemadas, están más locos.”

[1:08:06] Entrevistador: “Y mucha gente cuando tiene una niña y llega como a los doce años mejor los mandan a los estados unidos porque saben que . . .”

[1:08:12] Virginia: “Usted va ver que todos los días sale gente con niños, con niños, hoy con niños porque dicen con niños se pasan presos allí, como tres meses, pero, prefieren. Entonces porque, aquí está terrible. Bueno, si aquí juventud creo que ya no vamos a tener. Si, están quedando los *cipotes* de la escuela. Los jóvenes ya casi no miran uno. Han agarrado camino.”

[1:08:49] Entrevistador: “Porque yo siento que la gente no entiende cómo tan difícil es ser joven aquí cuando hablan de inmigración no entienden porque se están yendo y más que todo niños.”

[1:09:00] Virginia: “Es que como no entienden esa división de territorios, ‘si cruzo aquí me matan aquí, si cruzo allí me matan allá,’ Es estar así en una jaulita.”

[1:09:13] Entrevistador: “Y hay una falta de educación porque no se puede . . .”

[1:09:19] Virginia: “Muchos no pueden venir a estudiar aquí en este colegio, hay que ir a de allá [apunta arriba]. Allá está largo el choloma pero no pueden venir acá.”

[1:09:32] Entrevistador: “Y los niños sin educación . . .”

[1:09:34] Virginia: “Y si es muy largo, no van, entran al colegio. Sencillamente no entran. Aha, y el entorno podrido ya lo agarra por otra cosa y ya se perdió el muchacho.”

[1:09:51] Entrevistador: “Y también ser niño y estar arrollado de tanto violencia de una edad tan pequeña . . .”

[1:09:56] Virginia: “Tan pequeña . . . y algunos niños ya van agresivos también. Porque como miran tanta violencia, en esos televisores con tanta novela de narcos, eso ha enfermado la mente también de los niños. Entonces aquí, está podrido por todos lados. Los medios de comunicación, el entorno, entonces. Entonces la gente no entiende eso y esto a veces van hacer allí también groserías verdad, también, pero que ya van enfermos.”